



LA IDENTIDAD INSTITUCIONAL Y LOS FORMADORES DE PROFESORES DE LA ESCUELA NORMAL

FELIPE DE JESÚS RAMÍREZ MENDIOLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. / UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

Resumen

Desde su origen, la escuela normal europea estableció rasgos institucionales ligados a su cultura. Su función elemental, formar profesores la instituyó el Estado para regular y controlar la educación. Estos elementos se incorporaron a la institución mexicana formadora de maestros que inició en las primeras décadas del México independiente.

La tarea elemental de la Normal mexicana sigue siendo la formación de profesores para la educación básica, ésta ha creado una cultura particular vinculada a la identidad institucional, marco que ha generado ideas, creencias, actitudes y tradiciones, conjunto denominado como normalismo. Éste se ha constituido como territorio propio de profesores, circunscrito al dominio de la enseñanza, asumido como espacio de conocimientos y práctica pedagógicos, atributo considerado como exclusivo de los profesores. La función elemental de la Escuela Normal, es considerada, entonces, propia de los maestros.

La pertenencia al territorio cultural e institucional, genera también un sentimiento de exclusión en y hacia quienes no forman el grupo de la enseñanza: los nuevos formadores de profesores no normalistas. Esta situación ha creado conflictos de tipo cultural e identitario. Existe ahora un contexto de diversidad formativa que pone de relieve la interacción de formadores con necesidades e ideas diferentes que responden a culturas formativas distintas y contrastantes con la cultura normalista, esto conforma elementos de una identidad en movimiento que se opone a lo tradicional.

Palabras clave: Identidad institucional, construcción identitaria, cultura normalista, grupos de pertenencia.





Introducción

Este escrito, da cuenta en parte, de una investigación sobre la definición de la cultura e identidad institucional normalista y su vínculo con los formadores de profesores, protagonistas de la principal tarea institucional.

La identidad es un ámbito conceptual complejo. Se acota desde la perspectiva del esencialismo y la construcción identitaria, así como desde el nexo entre ésta y la cultura. Se define desde la posición del sujeto en la interacción con otros sujetos, en los grupos e instituciones.

Problema de investigación

La escuela normal, destinada desde su origen a la formación de profesores, se constituyó con personas expertas en la enseñanza (Escolano, 1982), ambos son atributos de mayor tradición en el normalismo, espacio de profesores para formar profesores. Sus rasgos esencialistas son confrontados a partir de la incorporación de profesores con formaciones distintas al normalismo, esto ha creado conflicto en la identidad institucional y la cultura normalista. Constituye una confrontación entre la permanencia del normalismo y la transformación de su identidad, que se relaciona de modo definitorio con los formadores de profesores que interactúan en el marco institucional.

El estudio se lleva a cabo con docentes de la Escuela Normal de Zacatecas con culturas formativas normalistas y no normalistas, tomando en cuenta que un 66% corresponde a los primeros y el 34% a universitarios del total de maestros frente a grupo, ambos son considerados formadores de profesores, dada la función esencial de la Escuela Normal.

Objetivos:

- Definir la identidad institucional de la Escuela Normal en la confrontación de la permanencia de su cultura y la transformación de su identidad y su implicación en los formadores de profesores.
- Reconocer los rasgos culturales de la Normal que derivan en su identidad institucional y en las identidades profesionales de los formadores de profesores.
- Reconocer los rasgos identitarios de los formadores de profesores como tales.

Preguntas de investigación:

- ¿Cuál es la identidad institucional del normalismo a partir de la confrontación generada por la permanencia de su cultura y los cambios de su identidad institucional a partir de la diversidad formativa de los formadores de profesores?





- ¿Cuáles son los rasgos culturales de la Normal que derivan en su identidad institucional y en las identidades de los formadores de profesores?
- ¿Cuáles son los rasgos identitarios de los formadores de profesores?





Metodología

La investigación es un estudio de caso, situación particular basada en razonamientos de tipo inductivo que establece ciertas generalizaciones a partir del caso estudiado (Sandín, 2003:175). El estudio puede reflejar lo que sucede en las normales del país, en consecuencia es una forma idónea para conocer cómo se ha transformado y cómo ha influido en la identidad normalista este nuevo contexto de integración de formadores con una formación diferente a la normalista.

Se ha utilizado la entrevista semi-estructurada para conocer las ideas de los sujetos, concebida como una “conversación (...) que genera conocimiento mediante la interacción entre un entrevistador y un entrevistado” (Kvale, 2011:19), puesto que “si se quiere saber cómo las personas comprenden su mundo y su vida, ¿por qué no hablar con ellas?” (Ibídem:23). El tipo de entrevista además, retoma la historia de vida (Bertaux, 2005) que centra el devenir profesional de los formadores en torno a su tarea como formadores. De ahí se han seleccionado rasgos que se relacionan con la cultura institucional y con las identidades, para reconocer las posturas que las confrontan y definen.

Se entrevistaron 25 docentes: 12 normalistas, 10 no normalistas, y 3 con ambas formaciones. Las categorías y códigos se relacionan con los posibles rasgos de su identidad y la cultura institucional: valores, creencias, visiones del otro y de sí mismo, aspectos de la pertenencia y no pertenencia institucional. En este escrito, sólo se presenta una parte.





Aproximación teórica

Consideramos la identidad en el marco de la “distinguibilidad cualitativa”, (Giménez, 1997); los rasgos observables y cuantificables que distinguen a una persona y definen su identidad en la confrontación con otras identidades en “procesos de interacción y comunicación social...” (11), confirmando su pertenencia a un grupo y estableciendo diferencias, momentos de crisis que modifican las costumbres y las rutinas alterando creencias y valores esenciales (Castañeda, 2009:87). En esta postura se destacan “la pertenencia a una pluralidad de colectivos, la presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales, y una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada.” (Giménez, 1997)

Se concibe al individuo como un *sujeto* que reflexiona e introyecta las experiencias de la realidad exterior que le sustenta como ser social y le posiciona en constante interacción con los otros sujetos, con una visión y posición en y del mundo construida por procesos de socialización que le asignan una visión propia de los demás y de sí mismo. (Berger y Luckmann, 2011; Gergen, 2006; Daros, 2005).

Se consideran además, las posturas en contraste del esencialismo y del nominalismo (Dubar, 2002) o enfoque dinámico de la identidad, ubicado éste último como construcción identitaria que posiciona al sujeto en un momento histórico, social y en una cultura particular que responde a ¿quién estoy siendo?, en lugar de ¿quién soy? de la identidad clásica (Toledo, 2012).

Existe una relación entre cultura e identidad que observa los procesos de identidad en constante relación con los elementos culturales de la institución (Grimson, 2011) y son constitutivos de la institución escolar (Pérez, 2004; Fernández, 1994). La cultura emana de la historia institucional y se constituye de los rasgos de mayor permanencia (Grimson, 2011; Fernández, 1994). En el marco institucional, las normas corresponden a formas de hacer sedimentadas e instrumentadas desde la propia institución que constituyen lo permanente, lo que “ya está ahí” (Lourau, 1972:57); por su parte hay sujetos integrados en grupos que constituyen la parte crítica y no conformista en oposición a lo ya instituido; Lourau (1972) define ambos elementos como “lo instituido y lo instituyente”.

Resultados principales

La conformación de la planta docente de la escuela del estudio corresponde a cinco licenciaturas en las que Educación Primaria, Educación Preescolar y Educación Especial, tienen un mayor porcentaje de formación normalista; en Primaria corresponde al 73%, y más aún, el 66% son egresados de la misma escuela; en Educación Preescolar, el 77% corresponde a normalistas y en Educación Especial el 69%. En





los tres casos la mayoría son normalistas y además en gran parte egresados de la misma escuela. Las otras dos: de Educación Telesecundaria y Educación Física, muestran porcentajes en docentes con formación universitaria y normalista, cercanos al 50%.

Esta diferencia estadística refleja algo más importante, el contraste en la visión de unos y otros respecto de la cultura institucional y su identidad, conflicto reflejado en la aceptación y no aceptación derivada de las diferencias formativas de los formadores que interactúan en la institución. De esto se da cuenta en algunas expresiones de los entrevistados.

Valores de pertenencia: compromiso

Ser normalista es poseer la formación y sentir la pertenencia al grupo que la tradición histórica ha determinado, les da identidad a través de sentimientos de pertenencia al normalismo:

[Ser profesor en mi escuela normal] es una enorme satisfacción, una enorme satisfacción y un compromiso. Para el tiempo que me queda de estar aquí - que ya estoy en el umbral de la salida -, es como si fuera el primer día de trabajo, dar lo mejor de mí, dejar huella, dejar en mis alumnos una responsabilidad. Evoco la responsabilidad de quienes fueron mis docentes... quiero vivir como vivieron ellos hasta el último día que esté yo aquí con una responsabilidad, con una, aquí sí, una mística de servicio y dejarles lo mejor de mí. (PD4: Entrevista 19 fpn 14102013)

Pertenencia / diferencia:

[Los profesores comentan] regularmente a los alumnos o incluso a otros compañeros de trabajo, (...) "él es licenciado, licenciado en administración; nosotros somos profesores, o educadores o educadoras". Entonces, se me hacía esa distinción... (Entrevista 01, febrero 2013).

Cuando yo llegué aquí decían que "cómo era posible que me aceptaran si yo era ingeniero", hubo hasta unas provocaciones a las cuales no hice caso... (Entrevista 03, marzo de 2013)

...fui muy rechazado, no venían y me lo decían, pero nunca sobra alguien que le diga "no están contentos los maestros por tu llegada", dicen que "por qué te metieron a dar clase si tu no cubres el perfil"... (Entrevista 05, marzo de 2013).

Pertenecer es al mismo tiempo excluir. Lo de "adentro y afuera" institucional (Lourau, 1970:29) establece posturas con una mayor tendencia hacia lo esencialista cuando se asume la uniformidad como norma y se considera una única identidad - permanente y esencial - contraria a la diversidad y la heterogeneidad





que implica lo plural, al significado dinámico construido desde una historia personal en la que cada sujeto ha recorrido la diversidad desde lo social, lo cultural, lo territorial (Navarrete, 2007:9).

El rechazo genera identidades segregadas (Giménez, 1997:4) “cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independientemente de todo reconocimiento por parte de otros”:

He tenido que dejar de ser yo en aras de la convivencia. Pero ya hace algunos años que dejé de hacerlo, dije “ya estuvo bueno, fue mucho cristianismo, mucha condescendencia”, actualmente no la practico ni pública ni privadamente. Soy el que soy y punto. (Entrevista 06, mayo de 2013).

La no identificación con el grupo institucional se expresa en auto-rechazo, genera sentimientos de desviación u “outsider”. El *outsider* se *desvía* de las reglas establecidas por el grupo social mayoritario (Becker, 2009), la no pertenencia al grupo institucional significa no poseer uno los rasgos de mayor permanencia que legitiman al normalista: ser profesor normalista equivale a estar “autorizado” para formar profesores, lo contrario significa estar fuera de lo institucional, no poseer su identidad.

La aceptación condicionada

Paradójicamente, así como se manifiestan sentimientos de rechazo por la no pertenencia al grupo de la tradición institucional, también existe, por parte de este grupo, reconocimiento al dominio de conocimiento que poseen “los Otros”. Esto se observa en el tipo de materias que les asignan o en la forma de reclutamiento docente:

...en alguna ocasión [que] me invitaron a presentar un libro de un maestro, (...) el maestro [el director de la escuela] me observó, me invitó, porque había oportunidad de trabajar aquí. (Entrevista 02, marzo de 2013).

...un estudiante (...) cuando ya iba a hacer su documento para titularse, me dijo que si yo lo podía asesorar (...). Entonces me convertí en su asesor (...), le fui ayudando (...), hizo una tesis - muy gruesa para mi gusto -, muy amplia y le dieron ‘mención honorífica’ y eso (...) llamó la atención [de los maestros de la licenciatura] y me invitaron a dar una materia... (Entrevista 06, mayo de 2013).

La [coordinación] fue la que me invitó, que si me interesaba dar [una materia..., y me dijeron, cálese a ver si le gusta... (Entrevista 05, marzo de 2013).

La institución desde el Estado





Un rasgo que distingue a la Normal desde su creación es su dependencia del Estado, la Escuela obedece a planes, programas y políticas diseñadas y decididas desde el Estado.

... tiene que estar uno actualizado constantemente para poder entender los nuevos enfoques de los programas, ... los propósitos, la esencia del mismo programa y poder aplicarlo lo mejor que se pueda (entrevista 04, mayo de 2013).

Mientras que en los normalistas es un rasgo necesario que los distingue como parte de la responsabilidad formativa, en otros, no normalistas es visto como desventaja:

A la Escuela Normal le dan todo hecho, no se le da la oportunidad de al menos hacer una propuesta de programa (entrevista 06, mayo de 2013).

En los normalistas en cambio, esta circunstancia es la norma que les da la orientación para cumplir con las tareas institucionales y sentir que cumplen con su labor docente.

En este marco de pertenencias institucionales, culturales e identitarias, se entiende la organización institucional basada en el poder normativo como principal medio de control, esa idea asocia la obediencia, que es la internalización de las directrices cuando son aceptadas como legítimas (Teixidó, 2005:22).

Identidad institucional en movimiento

Estas referencias nos llevan a establecer inicialmente que la identidad institucional está fincada en las dos posturas que se contrastan y complementan a la vez: la esencialista y la dinámica (Dubar, 2002; Toledo, 2012). Una se presenta en la permanencia de elementos mantenidos en la historia institucional: formar profesores por profesores; por otro lado la transformación "proceso adaptativo y gradual que se da en la continuidad" (Giménez, 1997:14, 15), se refleja en la aceptación parcial y gradual de la diversidad profesional de los nuevos formadores de profesores.

Este contraste y complemento a la vez, se expresa en los no normalistas como conflicto identitario que no se orienta a la actividad institucional, sino a la no pertenencia con que son etiquetados por los normalistas:

... Bueno, (...) en términos del normalista y el universitario, somos complementarios y tenemos que entenderlo porque hay muchas cosas que el universitario puede aportar a las normales y hay muchas cosas que las normales pueden aportar a la universidad y no lo hemos querido entender. ... (Entrevista 9 junio de 2013).







Conclusiones

La identidad institucional deriva de la propia cultura normalista, ésta agrupa rasgos esencialistas que definen la pertenencia de los normalistas en torno al ámbito de la enseñanza y el conjunto de creencias, posturas y actitudes que expresan frente a los que no pertenecen al grupo identificado con la institución. El ámbito institucional crea un conflicto entre lo de adentro y afuera (Lourau, 1972) que choca entre lo instituido y lo instituyente representado por los nuevos formadores creando una condición de cambio, distinta a su esencia original. La identidad normalista se gesta en un proceso dialéctico de permanencia y transformación.

En este nuevo contexto, se confirman atributos de tipo esencialista característicos de la cultura y la identidad normalista que son asumidos como principios por los normalistas y que entraña diferencias en la mirada de los "otros", por la falta de la norma pedagógica propio del profesor. De cualquier modo, se conforman otras maneras de socialización, de relación social y nuevos grupos de identificación entre normalistas y universitarios que están rompiendo con la tradición cultural.

Fuentes consultadas:

- BECKER, HOWARD (2009), *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*. Argentina: Siglo XXI editores, S. A.
- BERGER L. Y THOMAS LUCKMANN (2011), *La construcción social de la realidad*, Argentina: Amorrortu editores.
- BERTAUX, DANIEL (2005), *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Barcelona: Bellaterra
- CASTAÑEDA SALGADO, ADELINA (2009), *Trayectorias, experiencias y subjetivaciones en la formación permanente de profesores de educación básica*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- DAROS, WILLIAM (2005), "El problema de la identidad. Sugerencias desde la filosofía clásica", *Revista Invenio*, vol. 8, núm. 14, junio, 2005, Argentina: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.
- DUBAR, CLAUDE (2002), *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*, España: Edicions Bellaterra.
- ESCOLANO BENITO, AGUSTÍN, (1982), "Las escuelas normales. Siglo y medio de perspectiva histórica", en *Revista de Educación*, año XXX No. 269, enero abril de 1982, España: Ministerio de Educación y Ciencia.





- FERNÁNDEZ, LIDIA M. (1994), *El análisis de lo institucional en la escuela: un aporte a la formación autogestionaria para el uso de los enfoques institucionales; notas teóricas*, Buenos Aires: Paidós.
- GERGEN, KENNETH (2006), *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. España: Paidós Ibérica, S. A. de C. V.
- GIMÉNEZ, GILBERTO (1997), "Materiales para una teoría de las identidades sociales", *Revista Frontera Norte*, vol. 9, núm. 18, julio-diciembre de 1997, México, Colegio de la Frontera Norte.
- GRIMSON, ALEJANDRO (2011), *Los límites de la cultura*, Argentina: Siglo XXI Editores.
- KVALE, STEINAR (2011), *Las entrevistas en Investigación cualitativa*, España: Editorial Morata.
- LOURAU, RENÉ (1970), *El análisis institucional*, Argentina: Amorrortu Editores
- NAVARRETE CAZALES, ZAIRA, (2008), "Proceso de construcción identitaria del pedagogo universitario en México", en *Revista Cadernos de Pesquisa*, v 38, No. 134, Brasil: Universidade Federale do Maranhao.
- PÉREZ GÓMEZ, ÁNGEL I. (2004), *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, España: Ediciones Morata, S. L.
- SANDÍN ESTEBAN, M. PAZ (2003), *Investigación Cualitativa en Educación*, México: McGraw Hill / Interamericana de España, S. A. de C. V.
- TEIXIDÓ, SABALLS, JOAN (2005), "Los centros educativos como organizaciones", en *Curs de Formació Inicial per a l'exercic de ña funció directiva*, España: Universidad de Girona.
- TOLEDO JOFRÉ, MARÍA ISABEL (2012), "Sobre la construcción identitaria", *Revista Atenea Núm. 506*. Chile: Universidad de Concepción.

